

## La CHJ no descarta una introducción deliberada del mejillón cebra en el Júcar

### La presencia del molusco en Forata no responde a los patrones habituales

J. Sierra, Valencia

La Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) no descarta que se haya producido una introducción deliberada del mejillón cebra en el embalse de Forata y a través de este pantano en la cuenca del Júcar y ha reclamado un informe pericial a Rafael Araujo, biólogo del Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC) y vocal de la Junta Directiva de la Sociedad Española de Malacología tras comprobar que la confirmada presencia de la especie en este pantano no responde «a los patrones habituales», según explicó el Comisario de Aguas de la CHJ Manuel Alcalde.



controles. Boya indicadora de uno de los testigos de control en Forata.

Alcalde recordó que la CHJ mantiene activadas al menos tres asistencias técnicas para el estudio y seguimiento de la calidad de las aguas en todos los embalses y para el control de especies invasoras, además de un programa específico para la detección del mejillón cebra. En este sentido, el Comisario de Aguas desveló ayer que ni las placas de metacrilato colocadas para favorecer la adhesión del mejillón ni la pesca de larvas que se realiza periódicamente en Forata han detectado la presencia del mejillón cebra.

«Sin embargo, y eso es lo que resulta extraño, hay conchas de mejillón cebra de ejemplares adultos- con más de dos años-, aunque no hemos encontrado ningún ejemplar vivo», explicó alcalde. «Lo lógico es que si se encuentran ejemplares de dos años existan también otros más pequeños, de menor edad, y también de larvas, ya que se trata de una especie muy prolífica que coloniza enseguida, pero no hay ni rastro». Las incógnitas que abre este descubrimiento son múltiples y no tienen una respuesta científica, al menos de momento. De ahí el encargo a uno de los mejores especialistas nacionales en moluscos para que analice la situación.

Las conchas de ejemplares muertos se encuentran en las orillas, pero también adheridas a las rocas, lo que demuestra que alguna vez sus inquilinos estuvieron vivos. Sin embargo «se trata de ejemplares aislados que nunca aparecen con la típica forma de racimo habitual en el Ebro o el embalse de Sitjar», destacó Alcalde. De haber tenido un proceso de expansión «normal» junto a estos ejemplares adultos debían coexistir otros más jóvenes y larvas, pero las placas extraídas y la inspección visual de playas y orillas rocosas no han descubierto nada. Explicar el por qué de esta anomalía tampoco ofrece respuestas sobre la aparente muerte de todos los ejemplares, dijo Alcalde.

La sorpresa por este descubrimiento hizo que incluso se pensara en la posibilidad de que se trate de una especie distinta al mejillón cebra. A falta de informes definitivos, esta vía de investigación parece estar descartada.

Manuel Alcalde no quiso adelantar ninguna hipótesis y tampoco valorar la posibilidad de una introducción deliberada del molusco en el embalse de Forata.

#### Servicios

-  Enviar esta página
-  Imprimir esta página
-  Atención al lector

[Anterior](#)   [Volver](#)   [Siguiete](#)